

Inger Enkvist: Mejorando el sistema educativo

El método DAFO, esa herramienta que analiza las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de una situación compleja, lo aplica Enkvist a la educación en los países de habla hispana para evaluar cuáles son sus principales dificultades y cómo salir de ellas. Considera como fortaleza la extensión o cobertura educativa, es decir, el hecho de que existan escuelas en todos los rincones de estos países y que se les dote de presupuesto.

Entre las debilidades cuenta una calidad educativa insuficiente causada por modelos como el del aprobado automático o del «facilismo». Esta tendencia mezcla lo supuestamente democrático con la idea de que una sociedad del bienestar debe dar o regalar a los ciudadanos lo que estos reclaman. La educación se ve así como un servicio social y los docentes como trabajadores sociales o psicólogos en vez de transmisores de cultura y no como la posibilidad de adquirir conocimientos a través del esfuerzo personal y el apoyo puntual de los padres. El problema y el riesgo es que estas debilidades se transformen en amenazas, porque si el nivel cultural y educativo es mediocre, el desarrollo económico y social del país en cuestión también lo será.

El último aspecto de este análisis son las oportunidades. Lo positivo surge de que las dificultades tienen que ver con las ideas más que con los recursos. Se trata de repensar el modo de funcionamiento de la educación y de tener la voluntad y la valentía de cambiar. Se puede lograr poniendo en juego tres estrategias. La primera, exigencia de esfuerzo y buena conducta a los alumnos, tal como corrobora una investigación reciente del economista estadounidense Thomas Sowell, que aborda los logros de la educación concertada en Nueva York. La segunda, siguiendo el modelo de Estonia, sería diversificar la oferta educativa; que las escuelas tengan cierta autonomía y distintos perfiles (música, tecnología o idiomas ...). Finalmente hay que incidir en la capacidad y motivación de los docentes: los países con profesores de mayor nivel tienen alumnos con mayor nivel.

Enkvist resume su exposición indicando que, en un sistema educativo, es una debilidad no exigir esfuerzo y buena conducta a los alumnos. Las amenazas vienen porque un país que no consigue organizar bien la educación no logrará un buen desarrollo social y económico. La fortaleza, que todos los países tienen hoy una razonable estructura educativa. Finalmente, para aprovechar las oportunidades más y mejor, hay que saber crear en un país el entusiasmo por conseguir buenos resultados tal como lo ha hecho Estonia, demostrando que cambiar las leyes educativas, los currículos y la formación docente es muchas veces cuestión de voluntad más que de recursos.

Texto elaborado por NR a partir de la intervención de Inger Enkvist en el Seminario Rubén Darío organizado por UNIR, 13/9/22.

Ir al artículo completo

